

Retorno sin Rencores ni Pasiones

No Podemos Seguir Destruyendo Frente a un Destino Preñado de Peligros

El día 22/6/73

EL DÍA 22 de JUNIO 1973

Mensaje de Perón

BUENOS AIRES, 21 de junio (AP).— El ex presidente Juan D. Perón formuló esta noche un vibrante llamamiento a "todos los argentinos, sin distinción de banderías" para que se sumen a la tarea de reconstruir al país, y condenó duramente a "los que tratan de infiltrarse en los estamentos populares".

"Somos justicialistas", subrayó y censuró con severidad a quienes levantan "nuevos rótulos", en lo que se interpretó como una implícita desautorización de las corrientes radicalizadas del movimiento peronista.

Perón regresó ayer a la Argentina en medio de sangrientos disturbios que no le permitieron hablar ante la inmensa multitud estimada en más de 2 millones de personas que se habían congregado cerca del aeropuerto internacional de Ezeiza para escucharlo.

"No estamos en condiciones de seguir destruyendo, frente a un destino preñado de acechanzas y peligros", dijo Perón en un mensaje dirigido por radio y televisión a todo el país.

Perón, que leyó su discurso con voz firme, apareció ante las cámaras flanqueado por el presidente Héctor J. Cámpora a su derecha y su esposa Isabel Martínez de Perón a su izquierda. En pie

detrás de él estaban su secretario privado y actual ministro de Bienestar Social José López Rega y el presidente de la Cámara de Diputados Raúl Lastiri.

"Retorno sin rencores ni pasiones", manifestó el ex mandatario de 77 años de edad, "como no sea la que animó toda mi vida: servir lealmente a la patria".

TODOS O NADIE

Dijo que "la situación del país es de tal gravedad que nadie puede pensar en una reconstrucción en la que no deba participar ni colaborar" y acotó:

"Este problema, como ya lo he dicho muchas veces, o lo arreglamos entre todos los argentinos o no lo arregla nadie".

Sostuvo que "estamos viendo las consecuencias de una postguerra civil que, aunque desarrollada embozadamente, no por eso ha dejado de existir".

Fue esta una referencia al proceso de violencia que se desarrolló bajo el régimen militar que cesó el 25 de mayo último al asumir su cargo el presidente Cámpora.

Agregó que a los problemas creados por esa situación "se

suman las perversas intenciones de los factores ocultos que desde la sombra trabajan sin cesar tras designios, no por inconfesables, menos reales".

Perón no mencionó en su condena a ningún grupo en particular, pero las expresiones que utilizó son similares a la que viene empleando habitualmente el sector moderado del peronismo para denunciar "infiltraciones trotskistas" entre los grupos más radicalizados del peronismo.

"Nosotros somos justicialistas", expresó más adelante poniendo especial énfasis en el término. La juventud peronista y los grupos guerrilleros del movimiento han venido agitando desde hace algún tiempo la consigna de "la patria socialista". Perón enfatizó que "no hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina ni a nuestra ideología".

"Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes, y no creo que haya un solo argentino que no sepa lo que ello significa", dijo Perón.

"Los que ingenuamente piensan que pueden copar nuestro movimiento o tomar el poder que el pueblo ha reconquistado, se equivocan", expresó más adelante.

PANORAMA SOMBRIO

"Ninguna simulación o encubrimiento, por ingeniosos que sean, podrán engañar a un pueblo que ha sufrido lo que el nuestro, y que está animado de una firme voluntad de vencer", dijo. "Por eso, deseo advertir a los que tratan de infiltrarse en los estamentos populares o estatales que por ese camino van mal". Perón pintó un cuadro por demás sombrío de la situación económica argentina, subrayando la existencia de "una deuda externa que pasa los 6 mil millones de dólares y un déficit cercano a los 3 billones de pesos acumulados en estos años".

El ex mandatario formuló en pesos viejos la cifra del déficit, que equivale a 3 mil millones de dólares. El ministro de Hacienda y Finanzas José Gelbard había fijado el déficit hace 3 semanas en 2 mil millones.

Perón puso énfasis en que la tarea de reconstrucción y liberación nacional debía ser encarada por todo el país y no sólo por una fuerza política, reiterando un tema en el que había insistido durante su anterior estadía de 28 días en el país a fines del año pasado.

"El Movimiento Justicialista", dijo, "unido a todas las fuerzas políticas, sociales, económicas y militares que quieran acompañarlo en su cruzada de liberación y reconstrucción del país, jugará su destino dentro de la escala de valores establecida: Primero la patria, después el movimiento y luego los hombres".

REVOLUCION PACIFICA

Dijo que "tenemos una revolución que realizar, pero para que ella sea válida ha de ser de reconstrucción pacífica y sin que cueste la vida de un solo argentino".

"Necesitamos una paz constructiva", manifestó, "sin la cual podemos sucumbir como nación. Que cada argentino sepa defender esa paz salvadora por todos los medios, y si alguno pretendiera alterarla con cualquier pretexto, que se le opongan millones de pechos y se alcen millones de brazos para sustentarla con los medios que sea preciso".

Dijo que "hay que volver al orden legal y constitucional como única garantía de libertad y justicia. En la función pública no ha de haber cotos cerrados de ninguna clase. Y el que acepte la responsabilidad ha de exigir la autoridad que necesita para defenderla dignamente".

Perón manifestó que es necesario llegar "cuanto antes a una sola clase de argentinos: los que luchan por la salvación de la patria, gravemente comprometida en su destino por los enemigos de afuera y de adentro".

"Esta no es hora de vagos ni de inoperantes", expresó con énfasis en otra parte de su alocución.

En los párrafos finales, el ex presidente volvió sobre el tema de las infiltraciones y dijo: "A los enemigos embozados, encubiertos o disimulados, les aconsejo que cesen en sus intentos. Porque cuando los pueblos agotan su paciencia, suelen hacer tronar el escarmiento".